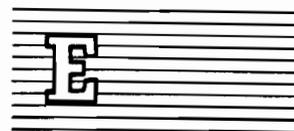


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
LC/L.425/Add.6
Octubre de 1987
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1986

EL SALVADOR

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1986* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.425 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas. Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

EL SALVADOR

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1986 la débil recuperación económica que había logrado El Salvador en el bienio anterior se tornó aún más precaria, al incrementarse el producto interno bruto a una tasa que no llegó a 1%. Ello se tradujo en un mayor deterioro del empleo y del ingreso de amplios sectores e implicó la persistencia de una notoria subutilización de la capacidad instalada. La emergencia de dificultades transitorias en el abastecimiento interno de algunos bienes contribuyó a exacerbar las presiones inflacionarias. Por otra parte, continuaron presentes los abultados desequilibrios en el balance de pagos y las finanzas públicas. (Véanse el cuadro 1 y gráfico 1.)

Los efectos del conflicto armado, que prosiguió por séptimo año consecutivo, siguieron traduciendo en destrucción de capital físico e infraestructura básica; pérdidas de producción y merma de la superficie agrícola susceptible de ser utilizada; obstrucción e irregularidad en los servicios de apoyo; desarticulación de algunas actividades productivas; desaliento a la inversión privada y desvío de recursos financieros hacia fines bélicos, con las adversas repercusiones consiguientes sobre el grueso de las actividades productivas. En el ámbito político, la creciente polarización causada por el conflicto dificultó aún más la concertación entre diferentes grupos en torno a un proyecto nacional. En el orden social, siguieron observándose significativos desplazamientos internos de población, así como una emigración cada vez más numerosa de mano de obra calificada.

El gobierno intentó encarar esta crisis tan compleja, en la que se yuxtaponen obstáculos de índole estructural y coyuntural, mediante la aplicación desde principios del año del Plan de Estabilización y Reactivación Económica, que pretendía, sin perjuicio de la búsqueda del ajuste financiero, impulsar la producción y promover las exportaciones. Entre las medidas contempladas en el Plan destacaron la devaluación del colón; una reforma fiscal consistente en el aumento del impuesto selectivo al consumo y al patrimonio; la adopción de una política monetaria austera; incrementos en las tasas de interés; alzas en las tarifas de transporte y en el precio de los combustibles, y aumentos salariales para beneficiar a los trabajadores agrícolas permanentes y a los obreros y empleados de las industrias y los servicios urbanos. Asimismo, el Plan consideraba privilegiar el crédito al sector privado, aunque en términos reales éste fue inferior al de 1985.

Debido a la creciente polarización generada por el conflicto armado y a las dificultades consiguientes en materia de concertación social, sólo pudieron ejecutarse algunas de las medidas incluidas en el Plan. Estas y algunos factores positivos originados en el sector externo contribuyeron durante los primeros nueve meses a mantener un ritmo moderado de crecimiento, similar al del bienio anterior. Sin embargo, éste se interrumpió a consecuencia del devastador terremoto acaecido a comienzos de octubre en la ciudad de San Salvador, donde se concentra el grueso de la población y de las actividades productivas del país.¹ En buena medida a causa de este fenómeno, el producto generado declinó ostensiblemente, lo que dio lugar a que el balance final de la economía acusara un crecimiento muy menguado.

Las dificultades derivadas del conflicto bélico continuaron afectando seriamente la oferta exportable de productos agrícolas. A diferencia de años anteriores, hubo una notable mejoría en la relación de los términos del intercambio, originada principalmente en el alza de los precios del café y la baja en los del petróleo. Sin embargo, el volumen total de bienes exportados decreció 17%, debido en medida apreciable a la disminución de las ventas al Mercado Común Centroamericano.

¹Véase, CEPAL, *El terremoto de 1986 en San Salvador: Daños, repercusiones y ayuda requerida* (LC/MEX. L.39/Rev.1), 21 de noviembre de 1986.

Una vez más, las donaciones externas —reforzadas por la asistencia internacional luego del terremoto— constituyeron el principal elemento de apoyo al funcionamiento global de la economía. Esto permitió contar con alguna liquidez para las transacciones externas y reforzó los ingresos del sector público. En términos de la demanda agregada, las mayores donaciones recibidas del exterior hicieron posible un repunte del consumo y la inversión públicos; a su vez, las remesas de residentes en el exterior contribuyeron a impulsar el consumo privado. Pese a ello, el nivel por habitante de esta variable siguió siendo inferior al de 1963.

La ayuda unilateral externa permitió además cubrir compromisos de corto plazo ya vencidos, con lo que el saldo global de la deuda externa disminuyó y su estructura en materia de plazos y tasas de interés mejoró.

La contracción en el volumen exportado y una demanda creciente de maquinaria y equipo contribuyeron a generar el déficit comercial más elevado de los últimos seis años. Además de los bienes de capital requeridos para las labores de reconstrucción, ya desde comienzos de año el sector público venía intensificando las compras externas de equipo de transporte y maquinaria para construcción, entre otros objetivos para reparar algunas obras, construir vías rurales de acceso a la principal zona de enfrentamiento armado y reacondicionar poblados para asentamiento de los desplazados.

El crecimiento del producto de todos los sectores, salvo la construcción, se moderó y en algunos casos hasta declinó, como sucedió con el agropecuario. En la caída de este último influyeron condiciones climáticas adversas —fuertes vientos a principios del año y prolongada sequía a mediados del mismo— y la ampliación del área afectada por el conflicto bélico. Por otra parte, la producción industrial perdió dinamismo debido a la falta de estímulos en los mercados internos y externos, dificultades de abastecimiento de insumos e irregularidades en los servicios de apoyo.

Durante el año se registraron problemas transitorios derivados de la insuficiencia de la oferta interna de algunos bienes, lo que, aunado al encarecimiento de las importaciones provocado por la devaluación cambiaria, avivó las presiones inflacionarias. Estas se moderaron hacia fines de año, merced a los donativos en especie recibidos y a la restauración de la red de distribución, lo que permitió contrarrestar la escasez y desarticulación del sistema comercial. De todas maneras, el crecimiento medio de los precios excedió con creces el del año anterior.

El continuo desplazamiento de la población de las zonas de guerra agudizó el problema del desempleo. La menor capacidad de absorción de mano de obra por parte de la agricultura y los destrozos causados por el sismo en la zona urbana aumentaron la desocupación, particularmente en la ciudad capital. Se esperaba que las tareas de reconstrucción absorberían parte del desempleo, pero la ejecución de proyectos no tuvo la celeridad esperada, debido a dificultades institucionales y a la limitada capacidad operativa para movilizar la ayuda externa.

El gobierno central contó con mayores recursos financieros derivados de los ingresos extraordinarios por las ventas de café y los donativos externos, lo que permitió aumentar significativamente el gasto total. Además, el déficit fue cubierto, en parte, a través de la colocación de valores por medio de la banca y directamente entre el público, sin tener que recurrir, a diferencia del bienio anterior, al crédito del Banco Central. La expansión del gasto se debió en buena medida al abultado servicio de la deuda interna y externa, así como al incremento de las transferencias corrientes, generándose de esta forma un déficit 80% superior al de 1985.

Como ya se señaló, el Plan de Estabilización y Reactivación sólo se ejecutó parcialmente. La magnitud de la devaluación del colón (que en términos oficiales varió de 2.5 a 5 unidades por dólar estadounidense) suscitó controversias: los exportadores manufactureros, que ya venían efectuando transacciones al valor de la divisa en el mercado paralelo, la consideraron insuficiente; en cambio, parece haber incrementado excesivamente los costos para los industriales que producen para el mercado interno. En segundo término, no se pudo aplicar el proyectado impuesto al patrimonio, debido a la oposición que esta medida suscitó, en tanto que la aplicación de nuevos impuestos al consumo y el alza de tarifas y servicios avivaron las presiones inflacionarias. De otro lado, los reajustes salariales no lograron compensar el deterioro de ingresos de los distintos sectores laborales, reproduciéndose una situación que se viene dando prácticamente desde comienzos del decenio. Pese a que el sector privado tuvo mayor acceso al crédito, lo utilizó limitadamente, debido a la inestabilidad interna y a la incertidumbre en el mercado externo, lo cual siguió traduciéndose en exiguos niveles de inversión. Por último, la moderada mejora de la liquidez internacional se destinó en parte a la compra de equipo bélico o la reposición del dañado en operaciones armadas, excediendo el total de las compras

al exterior el de los años anteriores. Así, debido a que fue aplicado de manera sólo parcial, el Plan suscitó en algunos casos efectos relativamente menores, y en otros, llegó incluso a exacerbar desequilibrios que buscaba corregir.

En síntesis, durante 1986 se agudizaron tanto las dificultades económicas que se vienen manifestando desde el inicio del decenio, como las tensiones vinculadas al conflicto armado, problemas a los que se agregaron los nocivos efectos de fenómenos naturales —que afectaron seriamente la producción agrícola— y, en especial, los daños causados en el segundo semestre por el terremoto en la capital del país. A ello se agregó la reticencia del sector privado ante el Programa de Estabilización y Reactivación Económica. Probablemente, en las decisiones de los agentes económicos siguieron pesando el conflicto bélico y la incertidumbre acerca de su fecha de término. Así, no se aprovechó lo suficiente la favorable evolución del entorno externo, que entre otros aspectos se tradujo en la mejora de los términos del intercambio, el descenso de las tasas de interés y el sostenido y creciente flujo de remesas y donaciones del exterior.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Después del estancamiento del año anterior, la oferta global creció casi 3%, merced en lo fundamental al considerable incremento (9%) del volumen de las importaciones. (Véase el cuadro 2.)

La lentitud y precariedad de la recuperación de la actividad económica queda de manifiesto en que el nivel del producto fue 8 puntos porcentuales inferior al de 1980, pese a que aumentó por cuarto año consecutivo. El escalamiento del conflicto bélico —que ha venido provocando creciente desarticulación de los sectores productivos, destrucción de capital fijo, inhibición del sector inversionista y desviación de recursos para operaciones militares— fue uno de los principales factores adversos que se conjugaron para este insatisfactorio resultado.

Por otra parte, los fuertes movimientos telúricos que asolaron en octubre la ciudad de San Salvador causaron ingentes pérdidas de vidas humanas, capital y producción. Estimaciones preliminares indican que, de no haberse producido ese fenómeno, el producto interno bruto habría crecido 2%.²

A los factores precedentes se sumaron condiciones climáticas desfavorables, que afectaron considerablemente a la agricultura, principal actividad productiva del país. A inicios del ciclo agrícola, fuertes vientos dañaron la floración de café y, a mitad del año, una sequía prolongada causó estragos en los rendimientos de otros cultivos.

Finalmente, también ejercieron desfavorable influencia los escasos resultados del plan de ajuste con reactivación económica, toda vez que el conflicto bélico continuó absorbiendo un gran porcentaje de recursos y que no se pudo llegar a una concertación efectiva con el sector empresarial.

El volumen de las importaciones de bienes y servicios aumentó casi 10% y se constituyó en el elemento impulsor del moderado crecimiento de la oferta global. Esta expansión se apoyó fundamentalmente en las tareas de reconstrucción después del sismo, las cuales demandaron un volumen extraordinario de insumos y equipos. Con todo, las compras externas fueron sólo levemente superiores a las de dos años antes, debido a las restricciones cambiarias y a la prohibición de importar ciertos bienes suntuarios.

La demanda global evolucionó de manera inversa a la oferta, ya que si bien la interna recuperó dinamismo (6%), las exportaciones reales se contrajeron sustancialmente (-8%). La variable más dinámica fue la inversión en capital fijo (7%). Ello puso en evidencia, tras cinco años de constante deterioro, el repunte de la inversión pública, merced al incremento de la demanda de equipo y de materiales para las actividades de reconstrucción y reparación de infraestructura básica, así como, en menor medida, al aumento en la de equipo de transporte para reponer el dañado a consecuencia de acciones bélicas. Aun cuando la inversión privada también creció (casi 8%), lo hizo a un ritmo inferior al del último bienio.

Por último, en el repunte de la inversión bruta influyó principalmente la acumulación de inventarios de café, debido a que ante el fuerte deterioro de los precios internacionales a partir de septiembre, el producto dejó de exportarse en los últimos meses del año.

²Ibidem.

Gráfico 1
 EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

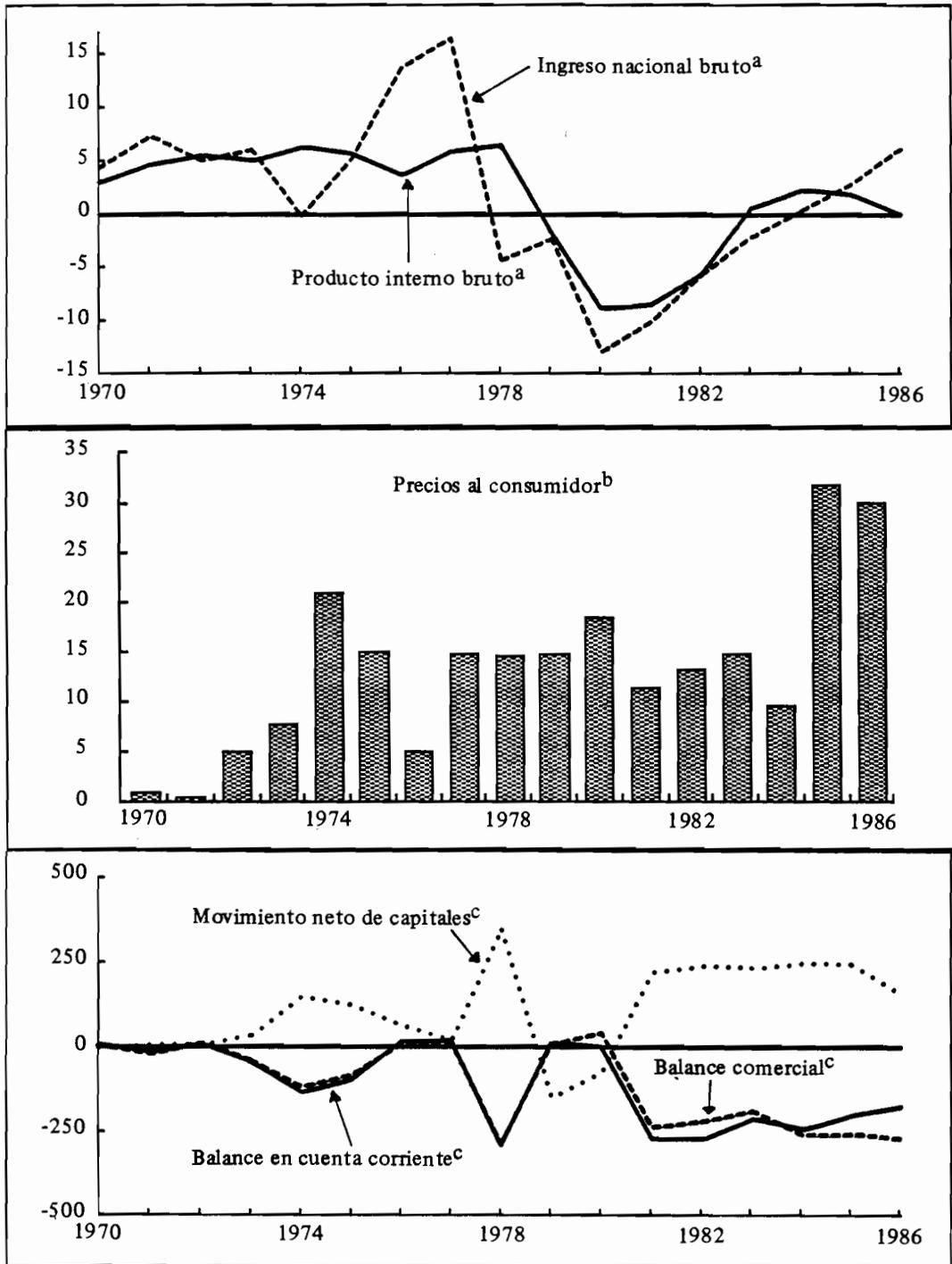
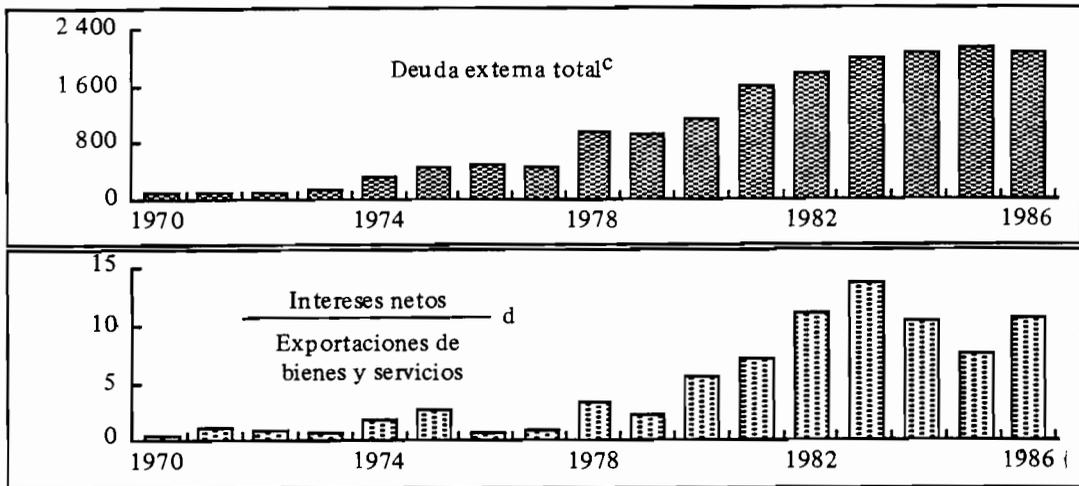


Gráfico 1 (conclusión)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

^dPorcentajes.

Pese al dinamismo señalado, la formación de capital ha experimentado una reducción significativa en los años de lucha armada. El coeficiente de inversión disminuyó 7 puntos durante el período 1978-1986, por lo que el actual (apenas 14%), podría resultar insuficiente para mantener el impulso de la producción interna y la competitividad frente al exterior.

Tanto el consumo privado como el público se expandieron 4%. Además de los mayores requerimientos de la administración pública para reponer pérdidas derivadas del sismo, cabe suponer que tanto el número de efectivos de guerra como sus necesidades de aprovisionamiento se ampliaron. La continua expansión del consumo de este sector llevó a que su coeficiente con respecto al producto interno bruto (19%) casi duplicara el de 1975 (11%), en tanto que la participación del rubro de defensa y seguridad pública continuaba aumentando en el presupuesto del gobierno.

En cuanto al consumo privado, el incremento de 4% superó al de la población, pero en términos por habitante fue similar al del bienio anterior, el más bajo del último cuarto de siglo. Si a esto se agrega el aumento de la desocupación y el subempleo, se concluye que las condiciones de vida de amplios segmentos de la población se deterioraron significativamente. El mayor consumo aludido se apoyó, en buena medida, en las remesas de salvadoreños en el exterior. Estas elevaron la capacidad de compra de algunos estratos de la población, después de la devaluación. Sin embargo, cabe suponer que otros sectores —particularmente el informal, que se acrecentó a consecuencias del terremoto— no participaron de este mayor consumo.

Por otra parte, el pronunciado descenso de las exportaciones se explica por la inelasticidad de la producción agrícola, algunas ineficiencias en la comercialización externa y los efectos de un régimen de lluvias irregular que impidieron aprovechar factores tan favorables como el sustancial incremento del precio internacional del café, antes de su declinación en el último trimestre del año.

b) La evolución de los principales sectores

El producto interno bruto se estancó (véase el cuadro 3), a causa, principalmente, de la baja en la producción agrícola y de las repercusiones del terremoto que asoló la capital. Esto último provocó pérdidas materiales y desajustes en la prestación de algunos servicios, haciendo que en general crecieran más lentamente. Sin embargo, las tareas de reconstrucción y reparación de la infraestructura dañada, emprendidas en el último bimestre de 1986, generaron cierto dinamismo.

i) *El sector agropecuario.* La tendencia declinante de los últimos años persistió, a causa, en gran parte, de que este sector ha sido uno de los más afectados por el conflicto bélico. (Véase el cuadro 4.) A ello se agregaron condiciones climáticas adversas, costos de producción más altos —ante el encareci-

miento de las divisas necesarias para adquirir insumos del exterior y la obligación de pagarlos en forma anticipada— y restricciones de financiamiento derivadas de atrasos en la concesión de créditos. También repercutió adversamente la ampliación de la zona de conflicto y la intensificación de éste en el Oriente del país —área productora de granos básicos y algodón—, lo cual acrecentó el éxodo de trabajadores agrícolas y el abandono de cultivos.

En la producción exportable, la de café experimentó una merma significativa (-7%), debido a que fuertes vientos dañaron en marzo la floración de los cafetos y a la menor atención brindada a las labores de mantenimiento y aplicación de fertilizantes y fungicidas, lo que continuó incidiendo negativamente sobre los rendimientos. Durante 1986 se acentuaron los problemas administrativos y financieros que la caficultura sufre en materia de comercialización desde comienzos del presente decenio. Así, los incentivos de la mejor cotización del café en el mercado internacional —40% por encima del precio medio de los últimos años— y la devaluación del colón³ se vieron parcialmente aminorados por varios factores: en primer lugar, las exportaciones fueron gravadas con una tasa adicional de 15% cuando el precio del grano excedió de 140 dólares el quintal; en segundo, se duplicó el costo, en moneda nacional, de los fertilizantes y pesticidas; y, finalmente, se retrasó parte del pago de las exportaciones a los productores.

La producción de algodón descendió 35%, decremento con el cual la caída acumulada en el trienio fue superior a 75%. Nuevamente, la superficie cultivada se redujo y también disminuyó el rendimiento, a causa de la sequía de mediados de año. La pérdida de importancia de este cultivo se relaciona además con la ampliación de la zona de enfrentamientos y con problemas de rentabilidad del algodón.

La superficie cultivada de caña de azúcar se expandió y la producción aumentó 6%, pese a que en la zona oriental el rendimiento menguó a causa de la sequía. Este cultivo se encuentra en situación incierta debido a las reducciones progresivas en la cuota de importación de Estados Unidos, la cual, de un promedio anual de 73 000 toneladas en los años 1983 y 1984, descendió a 50 000 en 1985 y en 1986, y se contraerá a 26 000 toneladas en 1987. Sin embargo, la puesta en funcionamiento de una planta procesadora de combustible de alcohol de caña y, en menor medida, un mejor precio interno de comercialización representan incentivos para la producción.

La prolongada sequía de mediados de año perjudicó más del 50% de la superficie destinada a cultivos de consumo interno. Las cosechas de maíz y arroz disminuyeron cerca de 12% y 23%, respectivamente, en tanto que la de maicillo se recuperó parcialmente de la merma del año anterior. Sólo la producción de frijol aumentó significativamente, merced a que se destinó una mayor superficie a este cultivo y a que la sequía afectó apenas la séptima parte del área sembrada. El insatisfactorio desempeño agrícola repercutió en una disminución de 7% en la oferta interna de granos, lo cual tornó aún más precario el abastecimiento esencial de la población.

El descenso de la producción agrícola fue compensado parcialmente por la favorable trayectoria de la actividad pecuaria (3%). El volumen de producción de carne se asemejó al de 1980. Ello representó una recuperación importante —después del fuerte y sostenido descenso experimentado en años anteriores— que se apoyó en el fomento a la avicultura, nuevamente el rubro más dinámico.

El beneficio porcino disminuyó más de 12%, a causa de la cisticercosis que desde hace tres años afecta este ganado. Al acrecentarse el hato vacuno, el sacrificio se recuperó (5%) de la baja del año anterior y, al mismo tiempo, la producción de leche mantuvo cierto dinamismo. Por efecto del conflicto bélico, la ganadería vacuna ha debido trasladarse a la zona occidental del país, donde hay menos tierras de pastoreo. Esto ha creado la necesidad de operar con ganado estabulado y técnicas más racionales de reproducción, cuyo mayor rendimiento comienza a percibirse.

En 1986 culminó la tercera etapa del proceso de la reforma agraria, con lo cual quedaron afectadas en total unas 340 000 hectáreas. Sin embargo, la superficie objeto de reforma que se encuentra en explotación disminuyó casi 50 000 hectáreas en un año, debido a que parte de los beneficiarios abandonaron propiedades que se encontraban en la zona del conflicto y a los reclamos de tierra por parte del Estado para fines diversos. Por su incidencia en la producción de granos básicos, el sector reformado desempeña un papel de importancia en el sistema productivo agrícola.

ii) *La industria manufacturera.* La producción de este sector se expandió por cuarto año consecutivo, aunque a un ritmo más pausado (2%) que el de 1985. (Véase el cuadro 5.) En esta

³En virtud de la devaluación, los ingresos por exportación de los caficultores aumentaron sólo 18%, ya que, por disposición oficial, desde 1985 las ventas al exterior se pagaban a los productores según el tipo de cambio del mercado paralelo.

desaceleración influyeron las dificultades de abastecimiento de diversos insumos: en el caso de los importados, el encarecimiento de la divisa y falta de agilidad del mercado regional; en el de los nacionales, la menor producción agrícola. Finalmente, también gravitaron la irregularidad en los servicios de energía eléctrica y transporte y el deterioro mencionado tanto de la demanda interna como de la regional.

El comportamiento de las ramas fue disímil; sólo la industria alimentaria creció significativamente (casi 5%) y por tercer año consecutivo, merced a lo cual recuperó finalmente sus volúmenes de principios de la década. Debido a que esta rama genera 65% del valor agregado de las manufacturas, su impulso compensó el estancamiento o la baja de las restantes. En los días posteriores al sismo, la actividad industrial descendió en forma abrupta, hasta que paulatinamente se fue regularizando el suministro de electricidad.

La potencialidad de los sectores industrial y de la construcción está siendo afectada por la emigración de recursos humanos calificados. Por otra parte, el debilitamiento del proceso de acumulación del sector privado ha incidido en la descapitalización de algunas ramas manufactureras. Ambos elementos están frenando la reactivación industrial.

iii) *El sector construcción.* Al igual que los servicios gubernamentales, la construcción constituyó uno de los sectores más dinámicos, al crecer cerca de 4%, si bien su nivel resultó todavía inferior al de 1980.

El sector público intentó reforzar el dinamismo que en virtud de la edificación de viviendas populares esta actividad exhibe desde 1985, impulsando la reparación de caminos y otras infraestructuras dañadas por operaciones bélicas.

La ayuda financiera externa de emergencia recibida luego del sismo —por un monto total de 50 millones de dólares— apoyó al sector mediante créditos a la reconstrucción y reparación de viviendas y empréstitos a pequeñas empresas.⁴ Además, el 18% de las donaciones fue destinado a levantar albergues temporales y viviendas provisionales.⁵

Así, el impulso de la actividad de la construcción correspondió al sector privado, instituciones autónomas y cooperativas, a través de la edificación de viviendas urbanas iniciada el año anterior. Adicionalmente, con posterioridad al terremoto se intensificaron las labores de rehabilitación de viviendas en zonas urbanas marginales, así como las de reasentamiento en zonas rurales para desplazados por el conflicto armado.

iv) *El sector de servicios.* En general, los servicios perdieron dinamismo debido a la actividad bélica, la disminución de la oferta total de bienes y el dislocamiento de los canales de distribución a raíz de los sismos. Así, los servicios básicos crecieron sólo 2%, y el resto, apenas 1%.

Por otra parte, la generación de energía eléctrica resultó afectada por problemas de abastecimiento de los embalses —a causa de la larga sequía del verano— y por el descenso en la producción de la planta geotérmica de Ahuachapán. La generación de electricidad aumentó sólo 3%, en tanto que se calcula el consumo disminuyó —cerca de 2% en el caso de la industria— por fallas en el suministro. (Véase el cuadro 6.)

El terremoto tuvo también fuerte impacto sobre el área de los servicios no básicos y el sector informal de la economía, debido a que la infraestructura en la que éstos se apoyan se destruyó o sufrió severos daños. En la zona de San Salvador más afectada por los movimientos telúricos se concentraban el comercio establecido y los servicios financieros y administrativos. Además, gran parte de las viviendas dañadas se utilizaban como talleres y locales de comercio minorista. De todas maneras, la actividad comercial experimentaba ya, desde el primer semestre, problemas de abastecimiento, lo que contribuyó a que permaneciera estancada por segundo año consecutivo. Los bancos, y en menor medida la administración pública, superaron en breve lapso la situación de desastre y volvieron a funcionar. Las tareas de urgencia impuestas por el sismo coadyuvaron así a que los servicios gubernamentales se convirtieran en uno de los sectores de mayor crecimiento (4%).

⁴Entre otros daños, el terremoto provocó la destrucción de 23 000 viviendas y dañó seriamente otras 50 000 construcciones de esta zona, que fue la más afectada. Véase, Banco Mundial, *Resumen de las conclusiones de la misión del Banco Mundial sobre el terremoto de San Salvador y la estrategia de reconstrucción*, San Salvador, 25 de octubre de 1986, y CEPAL, *El terremoto de 1986...* op.cit.

⁵En 1987, las labores de reconstrucción, todavía incipientes, podrían comprometer financiamiento externo bilateral por un monto de 234 millones de dólares, cuya entrega quedará supeditada a la formalización de proyectos.

c) *La evolución del empleo*

La desocupación abierta y el subempleo siguieron constituyendo algunas de las manifestaciones más graves de la crisis que afecta al país. Si bien no se dispuso de cifras oficiales para 1986, un conjunto de antecedentes permite suponer que la situación ocupacional se deterioró seriamente. Destaca, entre ellos, el desplazamiento forzoso de la población de la zona de conflicto bélico; la disminución de la capacidad de absorción de la mano de obra agrícola; y la destrucción, por el sismo, de las fuentes de empleo de un numeroso contingente de trabajadores urbanos.

El desempleo en el campo adquirió mayor envergadura debido a que se expandió la zona de enfrentamientos en el Oriente y Centro del país, lo que exacerbó el éxodo de campesinos y dificultó su reasentamiento. Según fuentes oficiales, desde el inicio del conflicto y hasta fines de 1986, más de 600 000 personas han sido desplazadas de sus lugares de origen, habiendo un numeroso contingente de trabajadores emigrado, en especial hacia Estados Unidos. Las malas cosechas y la disminución de las tareas de mantenimiento y preparación de los cultivos han contribuido a profundizar el problema del desempleo en el agro.

En las zonas urbanas, el dinamismo de algunas actividades, como la construcción y las industrias alimentaria y de la madera, proporcionó mayor ocupación, pero fue insuficiente para contrarrestar el efecto adverso neto (los puestos de trabajo disminuyeron en 38 000) que el terremoto y la contracción de otros sectores tuvieron sobre el empleo. En el área administrativa, la ocupación permaneció estancada debido a las restricciones presupuestarias imperantes. Sin embargo, hacia fines del año se destinaron 4 millones de dólares del fondo de emergencia del terremoto a la contratación de mano de obra para limpiar escombros.

3. Sector externo

a) *Rasgos generales*

La mejoría de los términos del intercambio, gracias principalmente al alza en las cotizaciones del café y la reducción en los precios de los hidrocarburos, así como el moderado descenso de las tasas de interés configuraron un panorama más favorable para el sector externo (véase el cuadro 7). Sin embargo, la baja de la producción exportable y las dificultades para colocar algunos artículos en el exterior se tradujeron en una fuerte disminución del volumen de ventas externas. El poder de compra de las exportaciones de bienes fue así inferior al de 1980. Por otro lado, al elevarse las importaciones, el desequilibrio comercial alcanzó el nivel más alto del presente decenio. No obstante, un mayor ingreso de transferencias privadas permitió que el abultado déficit de la cuenta corriente disminuyera levemente. Por último, pese a las significativas donaciones oficiales, las entradas netas de capital mermaron en forma apreciable y las reservas internacionales experimentaron una pérdida de 15 millones de dólares. (Véase el cuadro 8.)

b) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Después de dos años de contracción, el valor de las exportaciones se recuperó (7%), repunte atribuible a lo sucedido con los productos tradicionales (12%). En cambio, el valor de las ventas de manufacturas disminuyó 55%, en tanto que el del resto permaneció estancado. En promedio, el valor unitario de los bienes tradicionales aumentó 38%, y el volumen exportado de estos productos —café, algodón, azúcar y camarón— se redujo 19% en términos globales. (Véase el cuadro 9.)

Sólo las ventas de café, en virtud del extraordinario aumento de su cotización en el mercado externo, imprimieron dinamismo a los ingresos por concepto de exportaciones. Desde fines de 1985, luego de esta alza, se liberaron las cuotas asignadas por la Organización Internacional del Café, lo que hizo que la oferta en el mercado tradicional aumentara gradualmente. Hacia el segundo semestre de 1986 comenzaron a presentarse problemas de colocación, cuando el precio internacional descendió sin que hubiera una reasignación de cuotas, con lo que el volumen de ventas disminuyó 17%. El efecto de mayores cotizaciones —cuyo promedio anual fue de aproximadamente 183 dólares por quintal— permitió, en todo caso, que el valor de las exportaciones del grano representara casi 73% de las ventas totales.

Las exportaciones de algodón sufrieron una caída sustancial por el efecto combinado de una merma en el volumen vendido (una quinta parte con respecto al de 1985) y una nueva disminución en el precio medio en el mercado internacional, que en dos años acumuló una baja de 57%.

La cuota de exportación de azúcar que asigna Estados Unidos al país se redujo de 75 000 a 50 000 toneladas cortas, por lo que también el volumen total de ventas descendió. Este producto ha dejado de ser competitivo externamente, pese al repunte del precio promedio efectivo, el cual continuó resultando exiguo (11.80 dólares por quintal) frente a los costos de producción.⁶ Por otra parte, el camarón —cuya cotización ha permanecido estancada en los últimos tres años— se vendió a un precio 25% inferior al que rigió en el mercado internacional. Pese a ello, el sustancial incremento del volumen exportado (37%) determinó un aumento en el valor exportado.

En conjunto, el resto de las exportaciones (principalmente manufacturas textiles, de cuero y químicas) declinó. Como ya se indicó, el alto contenido (entre 20 y 50%) de insumos importados de las manufacturas de exportación y el recrudecimiento de la inflación interna erosionaron la competitividad de estos productos en el Mercado Común Centroamericano, particularmente en el comercio con Guatemala.

Si bien aún no se perciben resultados de la política de promoción de exportaciones —uno de los objetivos centrales del programa nacional de reactivación—, continuaron desplegándose esfuerzos institucionales para vigorizarla. Destacaron entre ellos la aplicación del arancel centroamericano, la puesta en vigencia de los incentivos fiscales a las manufacturas de exportación —entre los cuales se encuentran la exención impositiva por 10 años y los certificados de descuento tributario— y la creación de un organismo que centralice y simplifique las operaciones administrativas de exportación (CENTREX).

ii) *Las importaciones.* Las compras externas aumentaron 4% en términos nominales, recuperándose así del descenso registrado en 1985, si bien en términos reales ello significó volver al nivel de 1984, que a su turno fue 27% inferior al de antes del inicio del conflicto armado. La mayor disponibilidad de divisas, merced en gran medida a donaciones, permitió que las compras efectuadas tanto a Centroamérica como al resto del mundo se elevaran, puesto que se superaron algunos problemas de pago, particularmente con los socios comerciales de la región. (Véase el cuadro 10.)

Las compras externas y de bienes de consumo volvieron a contraerse (-6%), ahora por efecto de la prohibición de importar artículos suntuarios, con lo cual decreció un tercio la importación de bienes duraderos. La adquisición de bienes no duraderos evolucionó negativamente hasta el último trimestre del año, en el que, ante la necesidad de aliviar los problemas de abastecimiento que provocó el terremoto, hubo que ampliar las importaciones de alimentos.

La escasez de divisas que se venía presentando se vio aminorada por el descenso de la factura petrolera. Ello permitió que aumentaran las importaciones de bienes intermedios para la agricultura, particularmente fertilizantes, plaguicidas y fungicidas. Las tareas de reparación y reconstrucción, acometidas después del sismo, dieron nuevo impulso a la importación de materiales (46%), con lo que la adquisición de bienes intermedios se elevó más de 6%.

La importación de algunos bienes de capital volvió a crecer, principalmente por las compras de equipo de oficina y del destinado a restituir existencias destruidas por el movimiento telúrico, aun cuando a un ritmo más pausado que el del año anterior. La mayor compra de vehículos automotores (12%) obedeció a la necesidad de reponer unidades destruidas en acciones bélicas y de sabotaje⁷ y contribuyó también a mantener el impulso de este rubro de importación, si bien su dinamismo resultó inferior al de años anteriores. Adicionalmente, la adquisición de equipo de construcción coadyuvó a incrementar las importaciones totales durante el último trimestre del año. El control de cambios y el alto grado de subutilización de la capacidad productiva de la agricultura y la industria manufacturera influyeron en la contracción de la demanda de equipo para estas actividades.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones de bienes.* La relación de precios del intercambio de bienes mejoró 28%, influida por el alza extraordinaria de la cotización de café. Sin embargo, este repunte no alcanzó a compensar el deterioro acumulado en el transcurso del decenio. La evolución favorable del precio medio de las exportaciones estuvo acompa-

⁶En Malawi, país que tiene los más bajos del mercado, los costos de producción de azúcar cruda de caña ascendieron a 8.70 dólares por quintal. (GEPLACEA, Boletín N° 1, vol. IV, enero de 1987.)

⁷La importación de automotores quedó prohibida, exceptuándose los vehículos de trabajo.

ñada de una nueva merma en el volumen de las ventas (-12%), determinada por la disminución de la oferta exportable en algunos rubros y la baja en la demanda externa en otros. Así, el efecto de los mejores precios se reflejó finalmente en una recuperación poco significativa del poder de compra de las exportaciones, que de todas maneras resultó muy inferior al de 1980. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

c) *El saldo comercial y en cuenta corriente*

El déficit comercial (-271 millones de dólares) fue el más elevado del decenio y correspondió, por un lado, al persistente desequilibrio en el comercio de bienes y, por otro, a un ensanchamiento del saldo negativo en la cuenta de servicios reales. El desajuste en el comercio de bienes (-212 millones de dólares) correspondió en más de 60% a las transacciones con el Mercado Común Centroamericano. Si bien desde 1980 existe déficit en el comercio con Centroamérica, en el último trienio éste se ha agravado, debido a que el valor de las exportaciones a la subregión se redujo a la mitad, en tanto que las importaciones se han mantenido en promedio en el nivel de 1984. La pérdida de competitividad de las manufacturas salvadoreñas, a causa de la sobrevaluación del colón, parece haber acentuado la contracción de estas exportaciones, a lo que se agregan los problemas de pagos recíprocos que experimenta el Mercado Común, severamente debilitado.

d) *La cuenta corriente y su financiamiento*

El déficit en cuenta corriente pudo aminorarse merced a las remesas —cuyo monto registrado equivale a 20% de los ingresos por exportaciones de bienes— enviadas por los salvadoreños en el exterior, así como a los reaseguros para cubrir las pérdidas o daños causados por el sismo y que ingresaron al país hacia finales de año. Esta mejora podría ser sólo temporal, ya que existe el peligro de que en el futuro las transferencias unilaterales privadas,⁸ principal factor que contrarrestó el deterioro de la cuenta comercial, se contraigan.

La entrada neta de capitales menguó casi 90 millones de dólares, debido, en buena parte, al pago de 69 millones de dólares por concepto de intereses vencidos, así como a menores ingresos de capital de largo plazo.

Las donaciones oficiales han tenido una importancia creciente dentro de los ingresos de capital; en 1986, las entradas por ese concepto fueron 45% superiores al déficit de la cuenta corriente y 60% al saldo neto de la cuenta de capitales. Ello ha sustentado, en buena medida, la relativa solvencia frente al exterior. El elevado monto de las donaciones oficiales (251 millones de dólares)⁹ permitió al país cumplir con sus compromisos externos y reducir las presiones de corto plazo, sin necesidad de recurrir a financiamiento comercial externo.

Estimaciones oficiales señalan que el resultado final de las operaciones de capital (incluida la asistencia neta de la AID) del balance de pagos arrojó un incremento equivalente a 75 millones de dólares en las reservas brutas. Sin embargo, los ingresos efectivos de capital ascendieron a sólo 158 millones, lo que contrasta con el déficit en cuenta corriente de 173 millones y refleja una caída equivalente a 15 millones de dólares en las reservas internacionales. La diferencia se explica porque durante el año las autoridades monetarias revaluaron las tenencias de oro.¹⁰

e) *La política cambiaria*

En 1986 se devaluó el colón de 2.50 a 5 por dólar, con el propósito de restituir competitividad a los productos salvadoreños en el Mercado Común Centroamericano y estimular al sector exportador. Con ello y otras medidas complementarias sobre el régimen cambiario, el Banco Central de Reserva de El Salvador recuperó un mayor control sobre las transacciones que se realizaban en el mercado paralelo, particularmente la captación de transferencias.

⁸La aplicación en Estados Unidos de la denominada ley Simpson-Rodino, a partir de septiembre de 1987, y la negativa del gobierno estadounidense a conceder excepciones hacen que más de un millón de salvadoreños que estimativamente se han instalado en ese país estén amenazados de deportación.

⁹Este total incluye 51 millones de dólares recibidos de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) del Gobierno de los Estados Unidos, como ayuda de emergencia posterior al terremoto.

¹⁰Esa revaluación no se incluyó en el balance de pagos ya que, de acuerdo con los lineamientos contables del FMI, sólo debe ser considerada si existe una venta efectiva de oro. La revaluación ascendió a 90 millones de dólares, ya que desde 1978 no se había modificado el valor registrado de las reservas de oro. Véase FMI, *Manual de la Balanza de Pagos*, 4a. edición, Washington, 1972.

Esas acciones se tomaron debido a que desde la segunda mitad de 1985 la inflación había estado creciendo a una tasa dos veces superior a la histórica, en virtud de que se había trasladado al mercado de divisas no oficial, la mayor parte de las exportaciones y casi el 60% de las importaciones, con un tipo de cambio promedio de 4.24 colones por dólar.

La devaluación se adoptó con retraso, toda vez que ya en 1981 habían comenzado a manifestarse serios desajustes en las cuentas comercial y corriente del balance de pagos, así como fugas de capital de cuantía creciente. Se estima que el incentivo de la devaluación sobre la agroexportación tradicional fue escaso, debido a que la totalidad de tales transacciones se realizaba en el mercado paralelo. De esta manera, el beneficio bruto derivado de la devaluación para la agricultura de exportación fue de aproximadamente 18% en términos reales. A ello habría que restarle el efecto de la duplicación del costo de los insumos que antes se transaban en el mercado oficial. De igual manera, el efecto sobre las exportaciones manufactureras fue de una magnitud inferior a la devaluación, ya que habría que deducir también el aumento de los costos en moneda nacional por los materiales importados. Así, en promedio, el efecto positivo de la devaluación sobre las exportaciones totales fue contrarrestado por la repercusión de las importaciones sobre los precios internos, que ascendió a 14%. Sin embargo, la unificación cambiaria permitió recapturar buena parte de las transferencias, puesto que se tradujo en la desaparición del mercado paralelo.

f) *El endeudamiento externo*

La deuda externa total se redujo 69 millones de dólares, merced en buena medida al esfuerzo de las autoridades por reestructurar la contratada con el exterior, utilizando líneas de crédito de mediano plazo para disminuir significativamente los compromisos de la banca central y consolidar pasivos externos. (Véase el cuadro 11.) Por otra parte, el sector privado amortizó 28 millones de dólares de su deuda de largo plazo, en tanto que incrementó en 14 millones la de corto plazo, esto último gracias a que dispuso de nuevas líneas de crédito en virtud de la favorable evolución del principal rubro de exportación. De todas formas, la deuda externa continuó representando un alto coeficiente respecto de las exportaciones de bienes y servicios (235%).

El propósito de aligerar las presiones externas de pagos del gobierno y las de largo plazo del sector privado se manifestó en un considerable incremento de las amortizaciones, por lo que el servicio de la deuda se elevó a 427 millones de dólares, monto cercano al 48% de las exportaciones de bienes y servicios. Por último, al restringir la banca internacional los préstamos de corto plazo al sector oficial y mantenerse los desembolsos casi al mismo nivel de 1985 (260 millones de dólares), dicho servicio se cubrió en elevado porcentaje con fondos provenientes de donaciones.

4. La evolución de los precios y los salarios

a) *Los precios*

El índice promedio de precios al consumidor registró un aumento de 32%. (Véase el cuadro 12.) A la tendencia inflacionaria que se venía arrastrando desde el año anterior, se sumaron la devaluación del colón, la escasez de productos de consumo interno y las actividades comerciales especulativas. Al decretarse oficialmente a fines de enero la unificación cambiaria a 5 colones por dólar, comenzaron a subir los precios de gran cantidad de productos que conforman la canasta básica. Para los bienes de importación que todavía operaban en el mercado oficial (petróleo y derivados, medicinas, alimentos básicos y algunos insumos de producción), la devaluación involucró un incremento de 100% en moneda nacional. Para aquellos que se habían trasladado al mercado paralelo desde mediados de 1985, el efecto fue de 18%, según estimaciones oficiales.

Para minimizar el alza de algunos productos de la canasta popular, el gobierno instauró un subsidio al combustible destinado al transporte público —financiado con la fijación de un sobreprecio en la gasolina para consumo privado— y el control de precios sobre los artículos esenciales. Estas medidas fueron contrarrestadas por la disminución de la oferta agrícola de granos y de algunas manufacturas (textiles y productos de cuero) y los aumentos, después del terremoto de octubre, de los alquileres de viviendas modestas, los cuales se habían mantenido congelados.

La situación se vio agravada por la especulación con productos esenciales, particularmente los avícolas y el azúcar. Si bien en octubre y noviembre el índice general de precios acusó una leve merma,

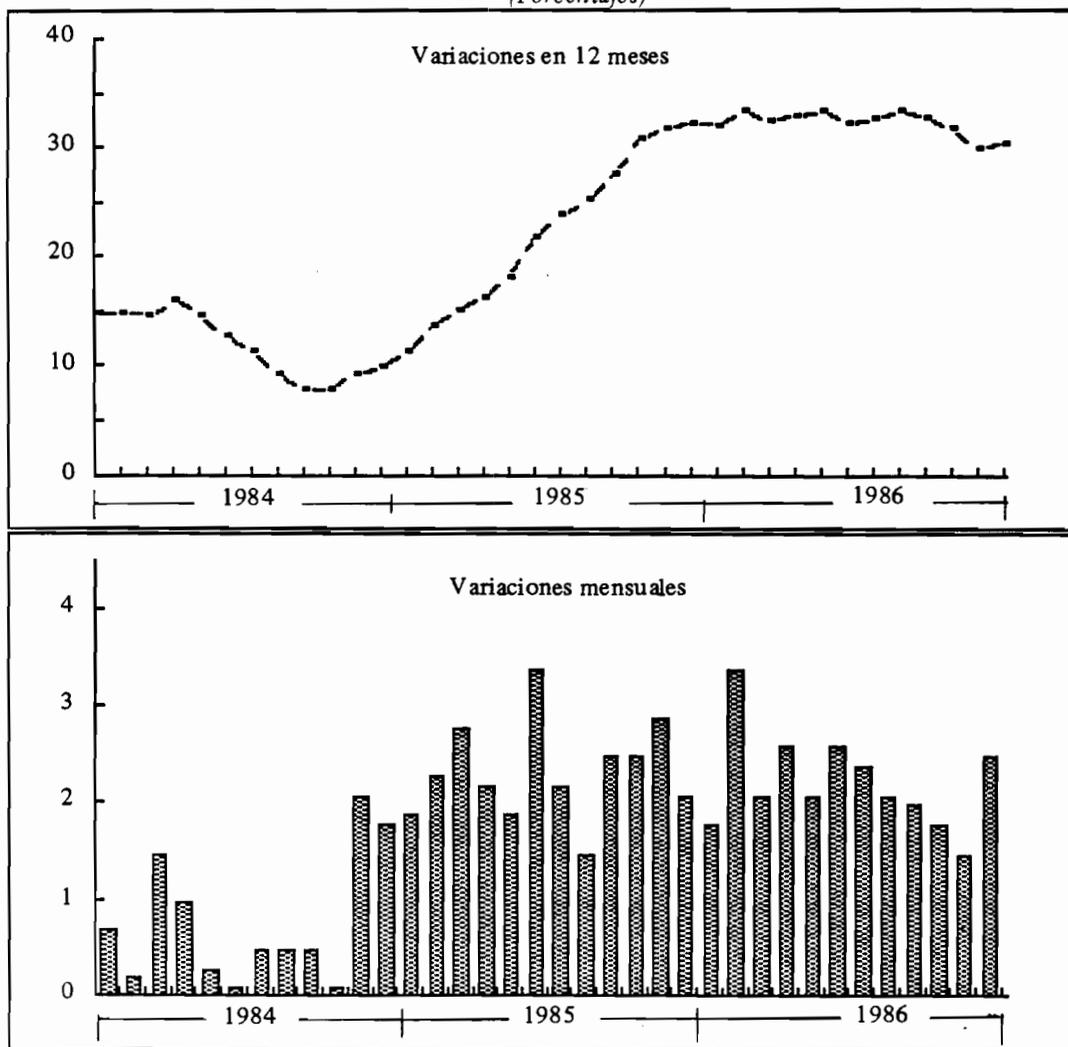
derivada probablemente de la entrada de donaciones en especie a raíz del sismo, en diciembre las alzas recrudescieron. (Véase gráfico 2.)

Con el objeto de moderar las presiones inflacionarias, la política monetaria se orientó a controlar la expansión de los medios de pago, la cual había presionado sobre la disponibilidad de bienes y servicios en años anteriores.

b) *Las remuneraciones*

La política salarial apuntó a contrarrestar la pérdida de poder adquisitivo de algunos sectores laborales. El gobierno decretó un ajuste generalizado del jornal mínimo (54% para los hombres y 74% para las mujeres), así como aumentos salariales diferenciados en las actividades agropecuarias permanentes (55%) y en las urbanas (15%). Esta medida constituyó un paliativo transitorio, ya que si bien el incremento del salario mínimo y el percibido por los trabajadores rurales permanentes

Gráfico 2
EL SALVADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

sobrepasó la inflación promedio del año (27% y 14%, respectivamente), no bastó para neutralizar las pérdidas acumuladas del salario real, el cual fue en promedio 40% inferior al de 1980. (Véase el cuadro 13.)

Desde el inicio de la década el gobierno había mantenido una política de congelamiento de salarios en función de las limitaciones financieras que implicaba el gasto bélico. Sólo a partir de 1984, los trabajadores urbanos —principalmente del sector público— lograron, mediante la movilización laboral y la realización de paros masivos, algunos ajustes de remuneraciones que en el último bienio se situaron 14% por debajo del crecimiento de los precios al consumidor. Para este grupo, el nivel salarial resultó el más bajo de los últimos seis años y significó una pérdida de poder adquisitivo de 55% respecto de 1980.

Las remuneraciones en el campo continuaron deteriorándose con mayor intensidad. Así, los recolectores de café, los trabajadores de los beneficios cafetaleros, los algodoneros y los de ingenios acumularon en el período 1980-1986 un deterioro salarial de 62%.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

La política monetaria se orientó a moderar la expansión de los medios de pago, establecer un tipo de cambio externo más realista, privilegiar el apoyo financiero al sector productivo, restituir el control de las transacciones externas a la autoridad central, y restringir el crédito al sector público. Para lograr esos objetivos, a principios del año se instrumentaron tres medidas: devaluación del colón, reforzamiento de los controles cambiarios y tipificación legal del delito cambiario. A partir de abril, al verificarse un exceso de liquidez en el sistema de intermediación, el encaje bancario se elevó durante cuatro meses y se incrementaron las tasas activas y pasivas del sistema. Pero estas medidas no lograron reducir el proceso inflacionario, el cual se mantuvo por causas ajenas a la política monetaria.

El aumento de las transferencias oficiales —ligadas en cierta medida a la reconstrucción de la ciudad de San Salvador— y las remesas de divisas de residentes en el exterior tendieron a elevar la liquidez del sistema. De todas maneras, otros elementos de la política monetaria, en particular el crédito al sector público, contribuyeron a controlar la expansión del dinero, que creció en promedio más lentamente (17%) que los precios. (Véase el cuadro 14.)

El sistema bancario registró un aumento en las reservas internacionales netas, en parte por la revaluación de las tenencias de oro monetario —pese a la disminución de los préstamos de largo plazo— y la constante expansión del crédito al sector privado. De esta manera, a principios de año la base monetaria experimentó un incremento que hubo de ser regulado, elevándose el encaje legal de 20% a 25% durante el período 1º de abril y 31 de julio. Sin embargo, el multiplicador del crédito creció levemente, debido a que los requisitos de encaje legal en los bancos comerciales e hipotecarios cedieron notablemente en los meses posteriores.¹¹ A ello se añadió una menor preferencia del público por medios de pago más líquidos. En efecto, el cuasidinero se amplió en forma sustancial (36%), pese a los rendimientos negativos que exhibieron en términos reales las cuentas de mediano plazo, a causa de que las tasas de interés sólo subieron de 15% a 17%. Entre los factores de absorción, los préstamos externos de largo plazo declinaron, debido a la holgura financiera derivada de la mayor afluencia de donativos externos.

El elemento dinámico en la expansión monetaria fue el aumento de 22% del crédito al sector privado, en el marco de la política de reactivación productiva. El suministro de fondos, provenientes de recursos externos, para préstamos a bajas tasas de interés siguió sujeto a la condicionalidad de fomentar la producción agropecuaria, las exportaciones y las actividades de construcción y reparación de viviendas. Asimismo, se otorgaron créditos a tasas preferenciales, como parte de la política de refinanciamiento de la deuda en mora del sector agrícola de exportación y de las actividades industriales que habían importado maquinaria y equipo de trabajo.

El crédito del Banco Central a las instituciones públicas se amplió (4%) menos que el año anterior. Por otra parte, el destinado al gobierno central disminuyó 10%, razón por la cual éste optó por colocar bonos entre el público.

¹¹El coeficiente de encaje de los bancos comerciales respecto de los depósitos totales disminuyó paulatinamente de 0.21 en julio hasta 0.14 en diciembre.

b) *La política fiscal*

Durante 1986 se agudizó el desequilibrio, a causa de las mayores erogaciones derivadas del conflicto bélico, de los gastos extraordinarios que demandó el terremoto y del peso del servicio de la deuda pública. Ello ocurrió pese a que la carga impositiva subió de 12% a 13% y la recaudación tributaria se incrementó en forma extraordinaria, generándose así un ahorro corriente de 105 millones de colones, monto muy superior al del año anterior. (Véase el cuadro 15.)

En el financiamiento del abultado déficit fiscal, que casi se duplicó, continuaron desempeñando un papel predominante los fondos externos, principalmente las donaciones de la AID, que cubrieron más del 80% de aquél. En cuanto al financiamiento interno, si bien se produjo un descenso del crédito del Banco Central, en congruencia con los objetivos de la política monetaria, se incrementó de manera perceptible la colocación de valores en operaciones de mercado abierto.

Al sustancial incremento (48%) de los ingresos corrientes contribuyeron la aplicación del Impuesto Temporal a los Ingresos Extraordinarios en Café —que aportó ingresos excepcionales por 635 millones de colones— y los impuestos adicionales sobre las importaciones, derivados de la devaluación del colón. A la vez, las reformas a la ley del impuesto selectivo al consumo y sobre las ventas incrementaron la recaudación proveniente de transacciones internas.

Por otro lado, el mayor esfuerzo de fiscalización sobre los contribuyentes —especialmente los prestadores de servicios en oficios independientes— generó un aumento de 34% en el impuesto sobre la renta. Los ingresos no tributarios también volvieron a crecer, al proseguir los ajustes en los precios de los bienes y servicios que presta el gobierno.

En previsión del incremento del déficit público por gastos derivados del conflicto armado, el gobierno presentó en octubre un proyecto de reforma fiscal —Ley del Impuesto para la Defensa de la Soberanía Nacional— que gravaba al patrimonio. Este fue impugnado constitucionalmente por las distintas agrupaciones empresariales y políticas en la Asamblea Legislativa, y posteriormente declarado improcedente. Ello impidió que el gobierno percibiera 120 millones de colones que había calculado recaudar por esa vía.

Aunque en principio prevalecieron lineamientos de austeridad en la administración de los servicios públicos, las erogaciones corrientes se incrementaron 43%, lo que obedeció principalmente a gastos por concepto de remuneraciones y compra de bienes y servicios. La aplicación diferida del ajuste de sueldos de los funcionarios públicos, a la que cabe suponer se añadió el reclutamiento de nuevo personal para tareas de defensa, y en menor medida de salud pública después del terremoto,¹² coadyuvaron a elevar 29% este rubro.

También contribuyeron a un mayor desembolso, el aumento en el pago de intereses (66% más que en 1985) y en las transferencias, las que prácticamente se duplicaron. Se incrementaron, asimismo, en forma dinámica, los intereses de la deuda pública debido, principalmente a la colocación de valores con atractivas tasas de interés y al efecto en moneda nacional derivado de las modificaciones cambiarias. Adicionalmente, la concesión de mayores subsidios a las empresas públicas (3.5 veces más que en 1985) y al sector privado propiciaron una fuerte expansión de las transferencias corrientes.

Los gastos de capital crecieron a una tasa aún mayor (se duplicaron con creces) que los corrientes (94%), debido a la amortización de la deuda tanto interna como externa, y a las transferencias a las instituciones públicas financieras, principalmente las de fomento a la producción agrícola y a la construcción. A su vez, la inversión pública acusó un repunte excepcional (62%) respecto de la tónica que ha imperado durante el período del conflicto. El dinamismo de las obras antes del terremoto obedeció principalmente a la construcción y reparación de vías de comunicación.¹³ En el último trimestre del año, el reacondicionamiento de las instalaciones y de la red de suministro de los servicios básicos afectados por el sismo coadyuvó a elevar el gasto en inversión directa.

Como ya se señaló, el déficit público —equivalente a 6% del producto interno bruto, que se compara con 5% del año anterior— pudo financiarse en condiciones blandas merced a las transferen-

¹²De acuerdo con cifras oficiales, los gastos corrientes en defensa y seguridad pública se elevaron 35%, y los del sector salud 42%. En la asignación funcional de gastos del gobierno central, el rubro defensa es el más importante y absorbe 45% del total, en tanto que educación y salud absorben 21% y 11%, respectivamente. (Ministerio de Hacienda, *Gasto corriente del Gobierno Central*, 1986.)

¹³Durante el primer semestre se iniciaron obras viales por un monto de 243 millones de colones, que incluían la reparación de carreteras y puentes de acceso a la zona de conflicto, así como la construcción de caminos rurales.

cias externas y, en menor cuantía, al crédito externo de largo plazo que el país obtuvo en términos netos.

En síntesis, a pesar de los efectos favorables de la transitoria mejora en el precio del café, la introducción de modificaciones tributarias y el continuado apoyo financiero externo en condiciones blandas que recibió el gobierno, las variables fiscales se deterioraron, debido a los desmesurados gastos en que se incurrió para financiar las operaciones militares y atender las necesidades derivadas del sismo. Con todo, la trayectoria de esas variables ejerció una menor influencia directa en las tensiones inflacionarias.

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ^a
Indices 1980 = 100							
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno a precios de mercado	100.0	91.6	86.4	86.9	88.9	90.4	91.2
Ingreso nacional bruto	100.0	90.0	84.9	83.1	83.4	85.8	91.1
Población (millones de habitantes)	4.53	4.58	4.63	4.66	4.71	4.77	4.85
Producto interno bruto por habitante	100.0	90.5	84.6	84.4	85.5	85.9	84.4
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	-9.0	-8.4	-5.7	0.6	2.3	1.8	0.8
Producto interno bruto por habitante	-10.4	-9.5	-6.5	-0.2	1.4	0.5	-1.7
Ingreso nacional bruto	-12.9	-10.0	-5.6	-2.1	0.4	2.9	6.2
Tasa de desocupación ^{b,c}	16.2	21.2	27.4	32.2	32.9	33.0	...
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	18.6	11.6	13.4	14.8	9.8	31.9	30.2
Variación media anual	17.4	14.7	11.7	13.1	11.7	22.4	31.9
Sueldos y salarios reales^d							
Dinero	7.2	-0.8	4.7	-1.5	17.3	26.9	21.1
Ingresos corrientes del gobierno							
Ingresos corrientes del gobierno	-14.4	6.4	0.6	13.3	22.4	23.7	47.8
Gastos totales del gobierno							
Gastos totales del gobierno	17.6	13.3	9.2	45.3	-1.3	-4.2	56.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^b	32.3	36.4	39.0	54.3	43.2	26.7	30.8
Déficit fiscal/producto interno bruto ^b	5.6	7.3	7.9	14.8	10.1	4.9	6.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios							
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-4.0	-23.9	-11.0	6.2	2.3	-4.4	4.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios							
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-6.8	-0.8	-10.4	1.9	8.7	-3.8	4.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios							
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-7.7	-7.3	1.9	-10.3	-9.7	-2.1	18.3
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	45	-237	-218	-187	-260	-256	-271
Pago neto de utilidades e intereses	-94	-100	-129	-131	-133	-133	-135
Saldo de la cuenta corriente	-1	-272	-271	-211	-243	-199	-173
Saldo de la cuenta capital	-74	223	242	235	250	242	158
Variación de las reservas internacionales netas	-69	-43	-27	39	19	30	-15
Deuda externa total desembolsada	1 176	1 608	1 808	2 023	2 095	2 162	2 093

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares. ^bPorcentajes. ^cSe refiere al número de personas que están abiertamente desocupadas y a las subempleadas, como porcentaje de la población económicamente activa. ^dSalarios mínimos reales de los trabajadores de industrias y servicios de San Salvador.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1984	1985	1986 ^a	1980	1986 ^a	1983	1984	1985	1986 ^a
Oferta global	89.0	89.2	91.6	132.8	133.4	1.9	2.4	0.2	2.8
Producto interno bruto a precios de mercado	88.9	90.4	91.2	100.0	100.0	0.6	2.3	1.8	0.8
Importaciones de bienes y servicios ^b	89.4	85.3	93.0	32.8	33.4	6.1	2.9	-4.7	9.0
Demanda global	89.0	89.2	91.6	132.8	133.4	1.9	2.4	0.2	2.8
Demanda interna	89.6	90.8	96.5	98.7	104.5	-3.4	0.9	1.4	6.3
Inversión bruta interna	81.4	76.9	95.8	13.3	13.9	-8.5	3.0	-5.6	24.6
Inversión bruta fija	76.0	83.7	90.0	13.6	13.4	-7.5	2.3	10.2	7.5
Construcción	75.7	78.6	81.4	7.2	6.4	-3.1	-5.0	3.8	3.6
Maquinaria	76.3	89.5	99.6	6.4	7.0	-12.6	11.9	17.3	11.4
Pública	52.1	48.0	51.4	7.1	4.0	-22.6	-10.4	-8.0	7.1
Privada	102.3	123.2	132.7	6.4	9.4	7.2	11.2	20.5	7.7
Variación de existencias	-159.6	381.7	-160.6	-0.3	0.5				
Consumo total	90.9	93.0	96.7	85.5	90.6	-2.7	0.6	2.3	4.0
Gobierno general	109.1	116.5	120.9	14.0	18.5	1.0	4.8	6.8	3.7
Privado	87.3	88.4	91.9	71.5	72.1	-3.5	-0.3	1.2	4.0
Exportaciones de bienes y servicios ^b	87.3	84.4	77.4	34.1	28.9	23.3	7.2	-3.3	-8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares. ^bLas cifras correspondientes a exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del FMI, convertidos a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto y expresados en índices.

Cuadro 3

**EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR
ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIOS DE MERCADO**

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1984	1985	1986 ^a	1980	1986 ^a	1983	1984	1985	1986 ^a
Producto interno bruto	88.9	90.4	91.2	100.0	100.0	0.6	2.3	1.8	0.8
Bienes	87.0	87.7	87.5	46.4	44.5	-1.2	2.0	0.8	-0.2
Agricultura ^b	89.3	88.3	86.4	27.8	26.4	-3.2	3.3	-1.1	-2.1
Minería	97.6	97.6	100.0	0.1	0.1	-2.7	2.3	-	2.5
Industria manufacturera	84.8	87.9	90.0	15.0	14.8	2.0	1.3	3.7	2.4
Construcción	78.0	81.6	85.2	3.4	3.2	2.0	-5.3	4.6	4.4
Servicios básicos	94.9	97.8	99.6	5.6	6.2	5.6	2.7	3.1	1.9
Electricidad, gas y agua	101.8	106.9	108.9	2.1	2.5	5.0	2.7	5.0	1.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	90.7	92.3	94.1	3.5	3.6	5.9	2.8	1.8	1.9
Otros servicios	90.0	92.2	93.8	48.0	49.3	1.7	2.5	2.5	1.7
Comercio, restaurantes y hoteles	77.9	78.3	79.0	22.9	19.8	2.1	1.9	0.5	0.8
Establecimiento financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	104.1	106.2	106.8	7.7	9.0	1.3	1.3	2.1	0.6
Propiedad de vivienda	109.5	111.1	110.3	4.3	5.2	2.0	1.6	1.5	-0.7
Servicios comunales, sociales y personales	99.5	104.2	107.4	17.4	20.5	1.4	3.6	4.8	3.1
Servicios gubernamentales	112.5	120.4	125.5	10.3	14.1	2.8	5.0	7.0	4.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares. ^bIncluye al sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1980	1984	1985	1986 ^a	Tasas de crecimiento			
					1983	1984	1985	1986 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1978 = 100)	104.6	87.7	86.7^b	82.5^b	-5.6	2.0	-1.1^b	-4.9^b
Agrícola	107.4	89.4	86.7 ^b	78.5 ^b	-5.0	0.7	-3.0 ^b	-9.5 ^b
Pecuaria	88.3	77.7	80.8 ^b	83.2 ^b	-9.6	12.0	4.0 ^b	3.0 ^b
Producción de los principales cultivos^c								
De exportación								
Café	186	147	147	136	-11.5	-3.4	-0.3	-7.1
Algodón	61	31	25	16	1.8	-22.8	-20.7	-35.3
Caña de azúcar	2 564	3 402	3 455	3 655	27.1	12.8	1.6	5.8
De consumo interno								
Maíz	521	520	488	432	7.0	19.0	-6.1	-11.5
Frijol	39	48	34	48	10.5	15.4	-29.5	43.7
Arroz oro	39	39	42	32	22.1	46.5	8.8	-22.9
Maicillo	138	139	131	133	-0.8	14.1	-5.6	1.4
Indicadores de la producción pecuaria								
Beneficio								
Vacuno ^d	185	148	141	148	-1.3	0.7	-4.6	4.9
Porcino ^d	126	140	140	123	9.2	-9.7	-	-12.5
Aves ^e	14	21	27	29	18.7	10.5	28.6	7.4
Otras producciones								
Leche ^e	331	275	311	330	-22.1	32.2	13.1	6.1
Huevos ^f	818	854	659	700	0.6	0.6	-22.8	6.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador y del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG).

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

^c Miles de toneladas.

^d Miles de cabezas.

^e Millones de botellas.

^f Millones de unidades.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1983	1984	1985	1986 ^d	Tasas de crecimiento			
					1983	1984	1985	1986 ^d
Índice de valor agregado (1980 = 100)	83.7	84.8	87.9	90.1	2.0	1.3	3.7	2.1
Alimentos, bebidas y tabaco	87.6	90.6	96.6	100.6	-0.1	3.4	6.6	4.2
Textiles, vestuario y productos de cuero	63.8	63.3	58.1	57.0	-8.3	-0.8	-8.2	-2.0
Textiles	57.4	55.1	46.9	46.0	5.8	-4.0	-14.9	-2.0
Vestuario, calzado y otros productos de cuero	69.9	71.2	69.0	67.6	-17.5	1.8	-3.1	-2.0
Madera y papel	89.7	82.4	81.4	80.0	23.1	-8.1	-1.3	-1.7
Madera y sus manufacturas	124.1	114.8	117.7	119.5	32.5	-7.5	2.5	1.5
Papel y productos de papel	63.7	57.9	53.9	50.3	11.7	-9.1	-6.9	-6.8
Químicos, derivados del petróleo y caucho	88.1	87.2	82.6	81.4	6.2	-1.1	-5.3	-1.4
Productos químicos	105.3	108.3	96.1	97.7	12.4	2.8	-11.2	1.6
Derivados del petróleo y caucho	80.6	77.9	76.6	74.3	3.0	-3.4	-1.7	-3.0
Productos minerales no metálicos	88.7	80.6	84.6	85.6	5.8	-9.1	5.0	1.1
Maquinaria y productos metálicos	65.5	67.5	72.7	66.6	8.1	3.1	7.7	-8.4
Productos metálicos	70.2	80.6	90.4	90.5	8.7	14.8	12.1	0.2
Maquinaria y equipo	63.2	61.4	64.5	55.4	7.8	-2.9	5.0	-14.0
Otras manufacturas	62.4	68.7	63.2	64.0	-0.4	10.1	-8.1	1.3
Otros indicadores de la producción manufacturera								
Consumo industrial de electricidad ^b	482	484	499	489 ^c	-0.4	0.4	3.1	-2.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares. ^bMillones de kWh ^cEstimación sobre la base de la variación del período enero-octubre, según registro de CAESS, que distribuye cerca del 65% de la electricidad de consumo industrial en el país.

Cuadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION Y
CONSUMO DE ELECTRICIDAD

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento			
	1980	1983	1984	1985	1986 ^d	1983	1984	1985	1986 ^d
Producción	1 540	1 600	1 671	1 784	1 839	7.5	4.4	6.7	3.1
Consumo total	1 338	1 354	1 415	1 486	...	5.0	4.5	5.0	...
Residencial	388	435	461	474	...	8.7	5.9	2.9	...
Comercial	174	191	182	195	...	11.5	-4.5	7.0	...
Industrial	557	482	484	499	...	-0.5	0.4	3.1	...
Gobierno y otros	219	246	288	318	...	5.8	17.0	10.4	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Energía y Recursos Míneros.

^aCifras preliminares, estimadas sobre la base de la variación anual de generación bruta de energía eléctrica que registra la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL).

Cuadro 7

**EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL
COMERCIO EXTERIOR DE BIENES**

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ^a
	Tasas de crecimiento						
Exportaciones							
Valor	-5.0	-25.8	-11.8	4.5	-1.3	-6.5	7.1
Volumen	-14.7	-23.7	-13.6	25.8	6.6	-2.4	-12.1
Valor unitario	11.4	-2.7	2.2	-17.0	-7.4	-4.2	21.9
Importaciones							
Valor	-6.0	0.2	-8.1	0.6	10.1	-1.7	4.4
Volumen	-24.7	-5.8	-8.1	6.9	4.6	-2.4	10.0
Valor unitario	24.8	6.3	-	-5.9	5.2	0.7	-5.0
Relación de precios del intercambio	-9.7	-8.7	1.9	-12.3	-12.7	-5.0	28.0
	Indices (1980 = 100)						
Poder de compra de las exportaciones	100.0	69.6	61.3	67.6	62.9	58.4	65.6
Quántum de las exportaciones	100.0	76.3	65.9	82.9	88.4	86.3	75.8
Quántum de las importaciones	100.0	94.2	86.6	92.6	96.8	94.5	104.0
Relación de precios del intercambio	100.0	91.3	93.0	81.5	71.2	67.7	86.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 8

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ^a
Balance en cuenta corriente	-1	-272	-271	-211	-243	-199	-173
Balance comercial	45	-237	-218	-187	-260	-256	-271
Exportaciones de bienes y servicios	1 215	924	822	873	894	854	890
Bienes fob	1 075	798	704	735	726	679	727
Servicios reales ^b	140	126	118	138	168	175	163
Transporte y seguros	25	20	23	30	44	46	43
Viajes	13	14	20	24	30	31	29
Importaciones de bienes y servicios	1 170	1 161	1 041	1 061	1 153	1 110	1 161
Bienes fob	897	898	826	831	915	899	939
Servicios reales ^b	273	263	215	230	239	211	222
Transporte y seguros	84	113	72	81	86	67	70
Viajes	106	69	60	74	74	82	87
Servicios de factores	-63	-74	-105	-121	-101	-69	-45
Utilidades	-41	-40	-45	-36	-40	-42	-43
Intereses recibidos	18	13	14	13	17	19	19
Intereses pagados	-72	-73	-98	-107	-110	-110	-111
Otros	31	26	24	10	32	64	90
Transferencias unilaterales privadas	17	39	52	97	118	126	143
Balance en cuenta de capital	-74	223	242	235	250	242	158
Transferencias unilaterales oficiales	31	21	119	174	190	220	251
Capital de largo plazo	174	185	189	317	74
Inversión directa (neta)	6	-6	-1	28	12
Inversión de cartera (neta)	-1	-	-1	-	-
Otro capital de largo plazo	169	191	191	289	62
Sector oficial ^c	167	191	185	283	72	88	50
Préstamos recibidos	201	257	291	421	257	135	101
Amortizaciones	-29	-62	-84	-137	-183	-47	-51
Bancos comerciales ^c	3	-	-	-1	-1
Préstamos recibidos	4	-	1	-	-
Amortizaciones	-1	-	-1	-1	-1
Otros sectores ^c	-1	-	6	6	-10
Préstamos recibidos	36	28	36	28	9
Amortizaciones	-37	-28	-30	-22	-18
Capital de corto plazo (neto)	38	76	-36	-215	28	-41	-60
Sector oficial	194	96	-65	-121	10	-	-54
Bancos comerciales	-67	-11	29	-33	-7	-36	-20
Otros sectores	-89	-10	-	-61	26	-5	14
Errores y omisiones netos	-317	-60	-30	-41	-42	-21	-83
Balance global^d	-75	-49	-29	24	7	47	-15
Variación total de reservas (- significa aumento)	69	43	27	-39	-19	-30	15
Oro monetario	-	-	-	2	-	-	...
Derechos especiales de giro	17	-	-2	2	-	-	...
Posición de reserva en el FMI	11	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	34	6	-35	-53	-6	-14	...
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	7	37	64	11	-13

Fuente: 1980-1985: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; abril 1987; 1986: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares sujetas a revisión.

^bIncluye otros servicios no factoriales.

^cIncluye préstamos netos

concedidos y otros activos y pasivos.

^dEs igual a variación total de las reservas (con signo contrario), más asientos de contrapartida.

Cuadro 9

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1984	1985	1986 ^a	1980	1986 ^a	1983	1984	1985	1986 ^a
Total	726	679	727	100.0	100.0	4.5	-1.3	-6.5	7.1
Centroamérica	157	96	84	27.5	11.6	-3.5	-6.3	-39.1	-11.7
Resto del mundo	569	583	643	72.5	88.4	7.1	0.2	2.5	10.2
Principales exportaciones tradicionales	505	510	570	71.2	78.4	6.2	0.5	0.9	11.8
Café	450	448	527	60.9	72.5	-	11.9	-0.5	17.7
Algodón	9	29	4	7.9	0.5	22.8	-83.7	218.7	-87.9
Azúcar	26	23	25	1.2	3.5	152.4	-35.4	-10.4	8.6
Camarón	20	10	14	1.2	1.9	-24.4	37.3	-51.5	42.9
Principales exportaciones no tradicionales	37	24	11 ^b	5.9	1.5	-6.9	0.8	-33.0	-54.5 ^b
Productos de perfumería y cosméticos	11	7	-	1.4	-	7.9	20.4	-36.3	-
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	5	5	4 ^b	0.6	0.6	-	-8.7	8.5	-23.5 ^b
Hilazas e hilos de algodón	13	9	7 ^b	1.0	0.9	24.7	7.4	-27.3	-25.8 ^b
Vestuario	8	3	-	2.9	-	-53.9	-20.8	-63.2	-
Resto	184	145	146	22.9	20.1	3.8	-2.6	-21.2	0.7 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares. ^bEstimaciones sobre la base del período enero-agosto.

Cuadro 10

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1984	1985	1986 ^a	1980	1986 ^a	1983	1984	1985	1986 ^a
Total	978	961	1 003	100.0	100.0	4.0	9.5	-1.7	4.4
Centroamérica	254	217	228	33.3	22.7	-10.6	9.0	-14.7	5.2
Resto del mundo	724	744	775	66.7	77.3	10.7	9.7	2.9	4.1
Bienes de consumo	277	259	244	31.9	24.4	0.6	5.2	-6.4	-5.6
Duraderos	38	48	29	3.5	2.9	10.4	32.4	26.1	-39.2
No duraderos	239	211	215	28.4	21.5	-0.5	1.8	-11.6	2.1
Materias primas y bienes intermedios	569	545	579	56.6	57.7	5.0	6.8	-4.2	6.2
Petróleo y combustibles	130	133	77	15.7	7.7	0.4	-3.7	2.5	-42.2
Materiales de construcción	51	46	67	5.9	6.7	12.2	-1.6	-8.7	-45.9
Fertilizantes	25	40	50	4.9	4.9	-45.1	-6.4	58.0	25.3
Otros	363	326	385	35.0	38.4	3.6	13.5	-10.2	18.1
Bienes de capital	132	157	180	11.6	17.9	4.4	27.0	19.3	14.1
Industria manufacturera	43	43	...	4.7	...	17.1	13.0	1.6	...
Transporte	53	68	76	3.5	7.6	-7.2	54.3	27.2	11.9
Agropecuario	13	14	13	0.8	1.3	45.6	31.3	3.8	-1.5
Construcción	5	6	9	1.3	0.8	-32.1	-5.5	19.2	37.1
Otros	18	27	...	1.4	...	7.2	9.8	48.9	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

Cuadro 11

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ^a
	Millones de dólares					
Deuda externa total^b	1 608	1 808	2 023	2 095	2 162	2 093
Saldos						
Por sectores institucionales						
Pública	1 391	1 615	1 839	1 909	1 982	1 927
Banco Central de Reserva de El Salvador	738	799	844	824	789	684
Gobierno Central e instituciones autónomas	653	816	995	1 085	1 193	1 243
Privada	217	193	184	186	180	166
Por plazos						
Mediano y largo	1 168	1 445	1 740	1 798	1 870	1 815
Pública	1 021	1 311	1 619	1 684	1 757	1 730
Privada	147	134	121	114	113	85
Corto	440	363	283	297	292	278
Pública	370	304	220	225	225	197
Privada	70	59	63	72	67	81
Desembolsos	...	331	612	340	256	261
Pública	...	323	604	330	252	218
Banco Central de Reserva de El Salvador	...	139	401	201	96	117
Gobierno Central e instituciones autónomas	...	184	203	129	156	101
Privada	16	8	8	10	4	43
Servicios	301	223	519	364	255	427
Amortizaciones	234	130	397	269	189	330
Intereses	67	93	122	95	66	97
	Porcentajes					
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	174.0	219.7	231.7	234.3	253.2	235.2
Servicios/exportaciones de bienes y servicios	32.6	27.1	59.5	40.7	29.9	48.0
Intereses/exportaciones de bienes y servicios	7.3	11.3	14.0	10.6	7.7	10.9
Servicios/desembolsos	...	67.4	84.8	107.1	99.6	163.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador para deuda externa pública, y del Ministerio de Planificación para deuda externa privada.

^aCifras preliminares. ^bSaldos a fines de año de la deuda desembolsada.

Cuadro 12

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Variación de diciembre a diciembre							
Indice de precios al consumidor	18.6	11.6	13.4	14.8	9.8	31.9	30.2
Alimentos	22.5	14.4	11.0	17.9	10.6	27.5	30.3
Indice de precios mayoristas	16.7	10.0	9.2	8.1	14.0	16.4	22.7 ^a
Productos importados	12.1	7.3	12.7	3.4	14.0	23.5	23.9 ^a
Productos nacionales	24.0	14.8	7.6	12.2	7.1	9.2	26.2 ^a
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor	17.4	14.7	11.7	13.1	11.7	22.4	31.9
Alimentos	19.7	17.7	10.6	13.4	14.1	18.9	31.8
Indice de precios al por mayor	18.3	12.5	8.4	8.0	7.1	17.9	25.0 ^b
Productos importados	17.3	8.1	12.0	5.3	5.1	23.5	25.7 ^b
Productos nacionales	23.5	18.4	7.4	10.5	6.7	8.5	25.4 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aVariaciones de julio a julio. ^bVariaciones de enero a julio.

Cuadro 13

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (diciembre 1978 = 100)				Tasas de crecimiento						
	1983	1984	1985	1986	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Salarios mínimos nominales^a											
Trabajadores agropecuarios	122.4	122.4	122.4	184.1	10.1	-	-	-	-	-	50.4
Recolección de cosechas											
Café	146.2	146.2	146.2	146.2	35.1	-	-	-	-	-	-
Caña de azúcar	209.1	209.1	209.1	209.1	56.3	21.4	-	-	-	-	-
Algodón	161.5	161.5	161.5	161.5	23.2	26.3	-	-	-	-	-
Industrias agrícolas de temporada											
Beneficio de café	200.0	200.0	200.0	200.0	82.0	-	-	-	-	-	-
Ingenios azucareros	133.3	133.3	133.3	133.3	24.0	-	-	-	-	-	-
Beneficio de algodón	128.0	128.0	128.0	128.0	20.4	-	-	-	-	-	-
Otras actividades en San Salvador											
Industrias y servicios	157.1	176.2	185.7	212.5	35.7	6.4	-	-	12.2	5.4	14.4
Comercio	152.8	171.3	180.6	206.6	28.1	6.4	-	-	12.2	5.4	14.4
Salarios mínimos reales^b											
Trabajadores agropecuarios	66.1	59.2	48.4	55.2	-6.3	-12.8	-10.5	-11.6	-10.4	-18.2	14.0
Recolección de cosechas											
Café	79.0	70.7	57.8	43.8	15.2	-12.8	-10.5	-11.6	-10.5	-18.2	-24.2
Caña de azúcar	113.0	101.2	82.7	62.7	33.1	5.8	-10.5	-11.6	-10.4	-18.3	-24.2
Algodón	87.3	78.1	63.9	48.4	4.9	10.1	-10.5	-11.6	-10.5	-18.2	-24.3
Industrias agrícolas de temporada											
Beneficio de café	108.0	96.8	79.1	60.0	55.0	-12.8	-10.5	-11.6	-10.4	-18.3	-24.1
Ingenios azucareros	72.0	64.5	52.7	40.0	5.7	-12.8	-10.5	-11.7	-10.4	-18.3	-24.1
Beneficio de algodón	69.2	61.9	50.6	38.4	2.6	-12.9	-10.5	-11.5	-10.5	-18.3	-24.1
Otras actividades en San Salvador											
Industrias y servicios	84.9	85.2	73.4	63.7	15.7	-7.3	-10.5	-11.6	0.4	-13.8	-13.2
Comercio	82.5	82.9	71.4	61.9	9.2	-7.2	-10.5	-11.7	0.5	-13.9	-13.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCalculados sobre la base de el salario promedio anual.^bDeflactados con el índice de precios al consumidor.

Cuadro 14

EL SALVADOR: INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fines de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985	1986 ^a	1983	1984	1985	1986 ^a
Base monetaria ^b	1 426	1 629	1 993	2 004	4.5	14.2	22.3	0.6
Dinero (M ₁)	1 448	1 699	2 156	2 611	-1.5	17.3	26.9	21.1
Cuasidinero	2 004	2 496	3 208	4 348	22.7	24.6	28.5	35.6
Dinero más cuasidinero (M ₂)	3 452	4 195	5 364	6 959	11.2	21.6	27.8	29.8
Crédito interno	5 223	5 856	7 025	7 792	-1.2	12.1	20.0	10.9
Al sector público	2 205	2 534	2 832	2 684	-13.1	14.9	11.8	-5.2
Gobierno Central (neto)	1 373	1 614	1 821	1 634	-9.7	17.6	12.8	-10.3
Instituciones públicas	832	920	1 011	1 050	-18.1	10.6	9.9	3.8
Al sector privado	3 018	3 322	4 193	5 108	9.7	10.1	26.2	21.8
	Coefficientes^c							
Multiplificadores monetarios								
M ₁ /base monetaria	1.01	1.01	1.06	1.01				
M ₂ /base monetaria	2.45	2.67	2.88	2.95				
Velocidad de circulación:								
PIB/M ₁	7.01	6.86	6.65	7.54				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares. ^bIncluye especies monetarias más los depósitos de bancos comerciales e hipotecarios en el Banco Central de Reserva de El Salvador. ^cCálculo sobre la base de promedios anuales.

Cuadro 15

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985	1986 ^a	1983	1984	1985	1986 ^a
1. Ingresos corrientes	1 262	1 546	1 913	2 826	13.3	22.4	23.7	47.8
Ingresos tributarios	1 080	1 351	1 660	2 545	13.4	25.1	22.9	53.4
Directos	306	341	385	489	4.0	11.4	12.8	27.1
Indirectos	774	1 010	1 275	2 056	17.6	30.5	26.3	61.3
Sobre el comercio exterior	279	373	533	1 205	-0.1	33.8	43.0	126.0
Ingresos no tributarios	182	195	253	281	12.9	6.8	29.6	11.2
2. Gastos corrientes	1 507	1 770	1 909	2 721	14.9	17.5	7.8	42.6
Remuneraciones	789	1 005	1 182	1 526	8.3	27.3	17.6	29.1
Compra de bienes y servicios	285	295	271	395	28.7	3.5	-8.2	45.7
Intereses	205	165	172	284	120.9	-19.4	3.8	65.7
Transferencias y otros	228	305	284	516	-15.4	34.1	-6.8	81.6
3. Ahorro corriente (1 - 2)	-245	-224	4	105
4. Gastos de capital	1 254	953	700	1 361	113.4	-24.0	-26.6	94.4
Inversión real	395	346	370	600	11.3	-12.2	6.7	62.4
Amortización de la deuda	607	267	152	350	686.7	-56.1	-42.9	129.8
Otros gastos de capital ^b	252	340	178	411	14.1	35.0	-47.6	130.3
5. Gastos totales (2 + 4)	2 761	2 723	2 609	4 082	45.3	-1.3	-4.2	56.5
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-1 499	-1 177	-696	-1 256	90.7	-21.4	-40.9	80.2
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno (neto)	47	324	118	237				
Banco Central	-147	147	215	-302				
Colocaciones de valores	-	41	45	115				
Otros	194	136	-142	424				
Financiamiento externo	1 452	853	578	1 019				
Crédito recibido	287	262	321	407				
Otros ^c	1 165	591	257	612				
Relaciones (porcentajes)								
Ahorro corriente/gastos de capital	-19.5	-23.5	0.6	7.7				
Déficit fiscal/gastos totales	54.3	43.2	26.7	30.8				
Ingresos tributarios/PIB	10.6	11.6	11.6	12.9				
Gastos totales/PIB	27.2	23.4	18.2	20.7				
Déficit fiscal/PIB	14.8	10.1	4.9	6.4				
Financiamiento interno/déficit	3.1	27.5	17.0	18.9				
Financiamiento externo/déficit	96.9	72.5	83.0	81.1				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda y del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.^bIncluye transferencias de capital, concesión neta de préstamos y adquisición neta de acciones.^cIncluye colocación neta de bonos y otras modalidades de financiamiento.

